



## **EL REY QUE NUNCA RABIO EN EL PAIS DE ALI BABA**

**Erased un Rey bobo como ninguno. Le llamaban el “Rey Bobón”. No tenía más que estudios primarios, pero era analfabeto de los pies a la cabeza, aunque muy listo, pues se enriqueció muy pronto, gracias a**

**regalos y dineros recibidos de gentes importantes extranjeras que le agasajaban para conseguir prebendas. Era muy bien recibido en Suiza y Paraísos fiscales por su mucho caudal y hacienda.**

**Le traían buques de la mar y navíos de alta esfera. También, le regalaban paños y sedas que traían de Grecia, de África y de Inglaterra. Le regalaban coches de alta gama y palacetes de primera.**

**Toda su vida giraba alrededor de la punta de su capullo. Él tenía una polla de legua y media (Él decía: me gustan las hembras que me la chupan con lengua y media), que atravesaba la Serranía de la Vera, en Badajoz, y todas las reinas, princesas, marquesas y duquesas, y hembras de la plebe, deseaban degustar, besar y lamer tan hermoso merengue.**

**El pueblo, su pueblo, no se enteraba de nada, pues siempre estaba pendiente de lo que se Rebuzzada en las bancadas del Congreso y en los campos de Fútbol, pasando su vida diaria en conversa, devotos de novenas y de las flores que adornan mucho a su Iglesia, a la que Él tenía mucho cariño pero ninguna fe.**

**Un día, angustiado porque le perseguía la Hacienda nacional, principió a barajar a qué país iría para llevarse sus tesoros y riquezas, y no dar ni un Euro para hacer Escuelas o Carreteras; decidiendo marcharse a la Arabia, al país de Alí Babá, donde los Jeques, una gente muy perversa, que le gobiernan, se follan a las doncellas como si fueran hembras de mierda.**

**Un resplandor excelente vio el Rey al entrar por la puerta de ese palacio real que le regalaron los Jeques para pasar su dulce y carnal exilio. Ángeles hembras le acompañaban, tapadas de los pies a la cabeza, menos los ojos, y algo prominente en la entrepierna, diciéndole:**

**-No temáis, mi Rey, que aquí tenéis carnaza buena. No necesitáis ir a cazar osos, elefantes o ballenas. Nuestros padres y hermanos han nacido con vuestra estrella y, aunque nosotras seamos degolladas una vez que nos hayáis follado de real manera, entrándonos a degüello, nuestras almas estarán gozando de gloria eterna.**

**A cuerpo de Rey, nunca mejor dicho, vivía este rey exilado, que tenía un ejército de ladrones que le defiendan. Tenía a su servicio veinte moras son sus doncellas; o sea, cuarenta hembras, que desaparecían de palacio cuando, al cabo de un mes, se iban a hacer la**

**cama a la habitación postrera, en una noche de luna llena, diciéndole al Rey:**

**-Ahora quedaros con Dios, que nosotras marchamos a dar cuenta.**

**Al día siguiente, ¡tenía otras cuarenta hembras nuevas; todas hermosas y bellas, que con gusto cumplían , todas bailando desnudas de contento para el Rey que , tapada la boca con mascarilla “Made in Spain”, se enroscaba como un perro con las cuarenta.**

**-¡Oh; con qué contento lo digo, con qué alegría lo siento así que estas cuarenta jacas me chupan los adentros, que mis gustos cumplen, todas bailando de contento, decía .**

**Un Asno sardo, ojalado, calcetero y coliblanco, que por allí pasaba día tras día viéndoles por una ventana dentro, aturdido y sin aliento Rebusnaba sin detenerse un punto aunque con ello pudiera perder el cuello:**

**En aquella habitación o dormitorio les veía desmayados, sin sentido, casi caídos medio muertos habiendo desparramado sexo por los cuatro costados.**

**-Mi Rey ¡ay; ¿qué queréis?, se les oía preguntar a las moras y sus doncellas. ¡Ala; aquí tenéis nuestra moneda (ofreciéndole todas su Chumino), aunque, más tarde las fueran a degollar.**

**Antes de hacer Sexo duro y crudo, y desmadrarse, una mora y su doncella le arrascaban la caspa de la cabeza y le lavaban el pelo; otras dos le lavaban las orejas y le quitaban de los oídos la cera; otras dos le lavaban pecho y espalda; otras dos le lavaban las nalgas; otras dos le lavaban el Ano y, si el Rey no quedaba contento, le lamían el ojete con ligereza; otras dos le lavaban las pelotas y el pene que, una vez limpio, brincaba y lo mismo hacía su cabeza; otras dos le lavaban las piernas; otras dos los pies, cortándole las uñas de los dedos; otras dos le preparaban la polla para meterla en sus adentros; y otras dos le quitaban la mascarilla para ver la cara que tenía de cerdo.**

**Cuando terminaba el mes, a las moras y sus doncellas las ataban de cada dos de los pies a la cabeza, y como si fueran cerdas las sangraban en una mesa y para mayor dolor de todos los que lo vieran en una viga de la casa colgaban todas las cabezas.**

**Y dice el Asno sardo, ojalado, calcetero y coliblanco:**

**-Una cosa se me acuerda, que aún me falta decir: que mis moscas cojoneras fueron a ver al Rey y hacerle reverencia porque como ellas mismas decían:**

**-Hemos venido a reverenciar al Rey por serrano, alto y sandunguero y por tener una polla con dos buenos huevos que hasta el zancajo le llega.**

**-Daniel de Culla**